

618 La Pasión de Cristo

David Rodgers, Rancagua, Chile

La película de este nombre ya se ha hecho famosa. Cierto es que no puede haber un tema más importante para la humanidad que el de la muerte de Cristo en la cruz, y me alegro que pase a primer plano en los pensamientos de muchos que tanto necesitan la salvación de su alma. Pero he leído dos acusaciones formuladas contra la película.

Primero, se dice que proyecta una excesiva brutalidad. Antes de su crucifixión, el Señor Jesús anunció su entrega y muerte en al menos tres oportunidades. Dijo: "El Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará".

Nos conmueve imaginar las horas del maltrato, azotes, bofetadas, puñetazos y la corona de espinas hundida con los golpes de vara. Salmo 129 dice: "Sobre mis espaldas araron los aradores; hicieron largos surcos", describiendo el efecto del látigo romano. Estudiosos nos han descrito cómo los huesos se descoyuntan al pender la víctima de la cruz. Afirman que sería posible respirar sólo por un esfuerzo extremo.

El filme del señor Gibson dura un poco más de dos horas, pero la realidad de Jesús era mucho mayor, desde la noche en Getsemaní cuando fue tomado, hasta cuando por fin exclamó ¡Consumado es! y entregó su espíritu, aproximadamente a las tres de la tarde. El lapso de sufrimiento sería de doce horas por lo menos. Si la idea era representar fielmente, de acuerdo al texto bíblico, los sufrimientos físicos de Jesús, habría, necesariamente, brutalidad extrema.

Ojalá que venga a tu mente, amable lector, la pregunta de por qué era necesario que Cristo sufriera tanto. Y la respuesta viene de las Escrituras: "Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados". La cita es de Isaías 53, un capítulo profético que describe varias escenas de la crucifixión, y manifiesta claramente que su muerte fue expiatoria; el sacrificio de un inocente a favor de nosotros los culpables. Yo personalmente creo que Cristo murió por mis pecados, y habiéndole

aceptado como mi sustituto, entiendo por la Palabra de Dios que mis pecados fueron perdonados.

También hay quienes dicen que la película es antisemítica, cargada en contra de los judíos. En realidad ellos figuran en las Escrituras como los gestores de su traición y muerte, pero los gentiles comparten la responsabilidad. En la cita que ya vimos, Jesús dijo que sería entregado a los principales sacerdotes y a los escribas y le condenarán a muerte, pero agrega que lo entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, lo azoten y lo crucifiquen.

En los primeros días de la iglesia cristiana, Pedro acusó a los judíos de haber tramado su muerte, usando las manos de los romanos para llevarlo a cabo: "A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Vemos que los judíos lo llevaron al juicio, abofeteándole y gritando que fuera crucificado.

Los romanos, representando a los gentiles, lo trataron con extrema violencia y brutalidad. Cada uno actuó de su propia voluntad, manifestando de sobra su enemistad contra Dios, y contra la palabra de Cristo que descubría sus pecados e insistía en la necesidad del arrepentimiento y salvación. Pero por encima de todo, vemos la voluntad de Dios, que quiso proveer para nosotros el imprescindible sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Conviene, estimado amigo, antes de culpar a los judíos o a los romanos, pensar primero qué tenía que ver la muerte de Cristo con tu persona. Sus sufrimientos extremos eran el precio del perdón de tus pecados.

En realidad, ningún filme puede transmitir el sufrimiento más agudo de Cristo. Me refiero no al brutal maltrato físico, sino a los sufrimientos espirituales que sufrió cuando Dios cargó sobre Él, el Cordero de Dios, el pecado nuestro. Escucha de nuevo Isaías capítulo 53: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros ... por la rebelión de mi pueblo fue herido. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento ... habiendo Él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores".

Como éstas, hay muchas Escrituras más que testifican de los padecimientos de Cristo a causa del pecado, nuestro pecado. Es que alguien tiene que responder por ellos. La justicia de Dios lo requiere. Si reconocemos a Cristo como Señor y a nosotros como pecadores, y aceptamos que Él sea nuestro sustituto, Dios cuenta que la muerte de

Cristo en la cruz paga por el pecado nuestro. Nos lo perdona, nos da vida eterna, y nos pone en el camino al cielo, donde estamos a salvo para siempre de la condenación.

Pero si uno rehúsa reconocer a Cristo como Señor y a uno mismo como pecador, entonces Dios no aplica el valor de la muerte de su Hijo contra el pecado de aquel incrédulo. Tal persona, incrédula, morirá sin la salvación, y tendrá que enfrentar el pleno juicio de Dios contra sus propios pecados. Tú estás en una u otra de estas posiciones, como señala Juan 3.36: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él". ¿En cuál mitad del texto estás?

Es mi deseo sincero delante de Dios que la pasión de Cristo en la cruz no sea en vano en cuanto a tu persona. De ti depende: los sufrimientos de Jesús en la cruz eran por causa de tus pecados y para tu salvación. ¿Lo aceptarás ahora mismo como tu Señor y Salvador?